

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

V.: M.:

QQ.: HHos.: y HHas.:

“Seis días después toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos”

Mateo 17, 1-2

TRES GOLPES, DOS VECES

Me pedís en esta ocasión que realice la plancha sobre un concepto que nos es dado en el paso a compañero al mostrarnos cómo hemos de trabajar la piedra cúbica en este grado.

El tema de dos golpes tres veces es inagotable. Son numerosísimas las veces que este número aparece en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Ya en el Génesis se nos dice que Dios creó el mundo en seis días, refiriéndose a los seis pensamientos creadores de Dios, aunque no olvidemos que en el Evangelio de Juan se dice claramente que “en el Principio era el Verbo y por Él todo fue hecho”

Si el grado de aprendiz, se basa en el número tres, el de compañero se basa en el número seis e intuyo que el de maestro lo hará sobre el número nueve vista la pedagogía del R.E.R. que da indicaciones someras e imprecisas en un grado referidas al grado inmediatamente superior. El grado de Compañero está centrado en la transformación de uno mismo pero actuando sobre las cosas terrestres hasta alcanzar la reintegración. La piedra cúbica es “el emblema del hombre, que comenzando a conocerse, trabaja con provecho en adquirir la perfección de la que su ser es susceptible”. Lógicamente la piedra cúbica tiene también dos veces tres caras y si la desplegamos muestra la figura de la cruz. También en la instrucción por preguntas se nos dice: “¿Cómo habéis trabajado la Piedra Cúbica? Por 2 veces 3 golpes, que son la batería de mi grado. ¿Qué significa “dos veces tres golpes”? La doble ley impuesta al compañero, cumplir su tarea precisa sin ir más allá, ni emprender trabajos reservados a los Maestros. ¿Cómo alcanzar este preciso justo medio? Practicando la virtud de su grado: la rectitud de corazón, la justicia de la mente, la pureza de acción y la veneración al GADU”.

En la psicología Jungiana representa la unión perfecta entre las dos polaridades del ser humano es decir su parte femenina a la que llama “ánima” y la parte masculina “ánimus” formadas a su vez por la unión de tres elementos cada una; el verdadero matrimonio del que habla Louis Claude de Saint Martin que conduce a la Reintegración. No olvidemos tampoco que el hexagrama es uno de los arquetipos de Jung empleados en algunas técnicas de sanación espiritual muy importantes y eficaces.

Según Martines de Pasqually en el Tratado de la Reintegración de los seres:

“El número senario es dado a la Creación Universal así como a todos los seres de vida pasiva que están contenidos en ella [...] El número senario es aquel por el que el Creador hizo salir de su pensamiento toda clase de imágenes de formas corporales aparentes que subsisten el círculo universal”

En numerología el número seis resulta de la suma del uno (intención), dos (voluntad) y tres (la palabra).

Ante este símbolo nos encontramos también y de forma evidente con la figura del hexagrama. Este símbolo tiene multitud de interpretaciones ya que resume un gran número de leyes que rigen este Universo y sus correspondientes Universos Paralelos, en todos los grados de su manifestación, desde la materia y los minerales hasta el hombre y por él se encuentran regidas todas las leyes del Universo. Lo encontramos dentro de un círculo lo que hace referencia también a la concepción del Universo según Platón que dice que *“El Universo es un punto central que corresponde a la Deidad, envuelto de círculos concéntricos de luz y oscuridad mezcladas y circundado por una muralla de fuego”*

La creación siempre se manifiesta como la unión de dos ternarios, en este caso dos triángulos entrelazados que simbolizan entre otras cosas, la unión del ternario que vienen de arriba con el que viene de abajo, de lo material y perecedero con lo inmaterial y trascendente.

Sea yo capaz, a través del trabajo encomendado de trabajar la piedra cúbica en baterías de tres golpes dos veces de limpiar y pulir las imperfecciones de mi persona para llegar a recordar la perfección que me une al G.A.D.U. y a todas las criaturas visibles e invisibles que constituyen este “Universo Escuela” en el que estamos viviendo.

Javier García Castel
Enero 2012